

TECNICA

Siembra de praderas

Asturias presenta condiciones muy apropiadas para la producción de praderas. Las praderas sembradas de larga duración, constituyen, en sistemas de pastoreo, la base forrajera más económica y apropiada para la producción de leche. En algún caso puede considerarse el uso complementario de otro tipo de forrajes (praderas de corta duración, maíz, etc.).

La producción de una pradera sembrada con variedades adecuadas mejora normalmente a la de la pradera natural, teniendo en cuenta que hay que valorar la producción no sólo por los kilos de forraje o materia seca, sino también por su calidad y valor alimenticio.

El establecimiento de una pradera permanente genera una serie de costes que hay que afrontar; por lo tanto, antes de tomar la decisión de roturación y siembra, hay que valorar la posibilidad de actuar sobre las praderas naturales para mejorar su producción (resiembra, abonado, manejo). Aún así, la siembra de praderas permanentes será, en bastantes ocasiones, la única alternativa rentable.

Sistemas o métodos de siembra de pradera

Se pueden clasificar los métodos de siembra de praderas en: mínimo laboreo y laboreo clásico.

El sistema de mínimo laboreo varía según el tipo de labores que se utilicen. Las más comunes son: desbrozadora, pisoteo con ganado, quema y herbicida.

El sistema de laboreo clásico es el más utilizado, por ser el que mejor asegura la implantación de la pradera, pero tiene el inconveniente de su elevado coste. Una variante de este sistema

consiste en utilizar el rotovator en sustitución de la labor de arada, procediendo como sigue: en el mes de agosto, aprovechando la sequía, se dará un pase de rotovator superficial para cortar el césped existente. Se deja que seque y con las primeras lluvias de otoño se da otro pase de rotovator profundo, se siembra con la abonadora mezclando la semilla con el abono y se pasa el rulo, cuantas más veces mejor, para asegurar la implantación de la pradera.

nales. Muchos autores coinciden en que este método de implantación ahorra semilla respecto al método convencional. Sin embargo, la experiencia práctica dice lo contrario, de modo que si para la implantación de una pradera de larga duración a base de raigrás inglés y trébol blanco se emplean 28 Kg/Ha de raigrás y 2 Kg/Ha de trébol blanco, en las siembras de superficie conviene utilizar 35 y 3 Kg/Ha respectivamente, ya que un alto porcentaje de semillas no llegan a germinar.

Variedades de semilla

Hay que utilizar siempre semilla certificada que esté incluida en el catálogo del Instituto Nacional de Semillas y Plantas de Vivero (INSPV) como variedad contrastada en la cornisa Cantábrica. Cabe destacar los buenos resultados que se están obteniendo con el raigrás inglés *Brigantia* y el trébol blanco *Huia* en el (EPA de Villaviciosa).

Ventajas de las praderas sembradas

- **Producen tanto o más que otros forrajes. Su potencial lechero ronda los 10000 litros de leche por hectárea.**
- **Proporcionan forraje seco de manera regular durante la mayor parte del año.**
- **Se adaptan muy bien al pastoreo (sistema de aprovechamiento más económico).**
- **Las labores de mantenimiento son escasas.**
- **Bien manejadas pueden durar muchos años.**

Abonado

El abono se puede aplicar al mismo tiempo que se esparce la semilla, mezclados en la abonadora. Aquí las dosis serían las mismas que en una siembra convencional. Lo ideal sería tener un análisis del terreno para afinar en la dosificación del abonado. Como norma general, para una hectárea de terreno se deben aplicar en el momento de la siembra 120 unidades fertilizantes (UF) de P_2O_5 , lo que equivale a 5,3 sacos de 50 Kg de *Superfosfato Triple* del 45%, 100 UF de K_2O (4,1 sacos de 40 Kg de *Cloruro Potásico* del 60%) y 30 UF de nitrógeno (1,3 sacos de 50 Kg de *Urea* del 46%). □

Época de siembra

El momento más adecuado en nuestra zona es el otoño (septiembre y octubre), que tiene sobre la primavera las siguientes ventajas:

- Asegura la humedad posterior a la siembra. En siembras tardías de primavera se puede presentar una sequía.
- No se interrumpe el pastoreo tanto tiempo como en primavera, pues coincide con la parada vegetativa.
- La invasión de malas hierbas es menor.

Cantidad de semilla

Es similar o superior a la utilizada en las siembras convencio-